

PUNTO DE SUSCRICION.

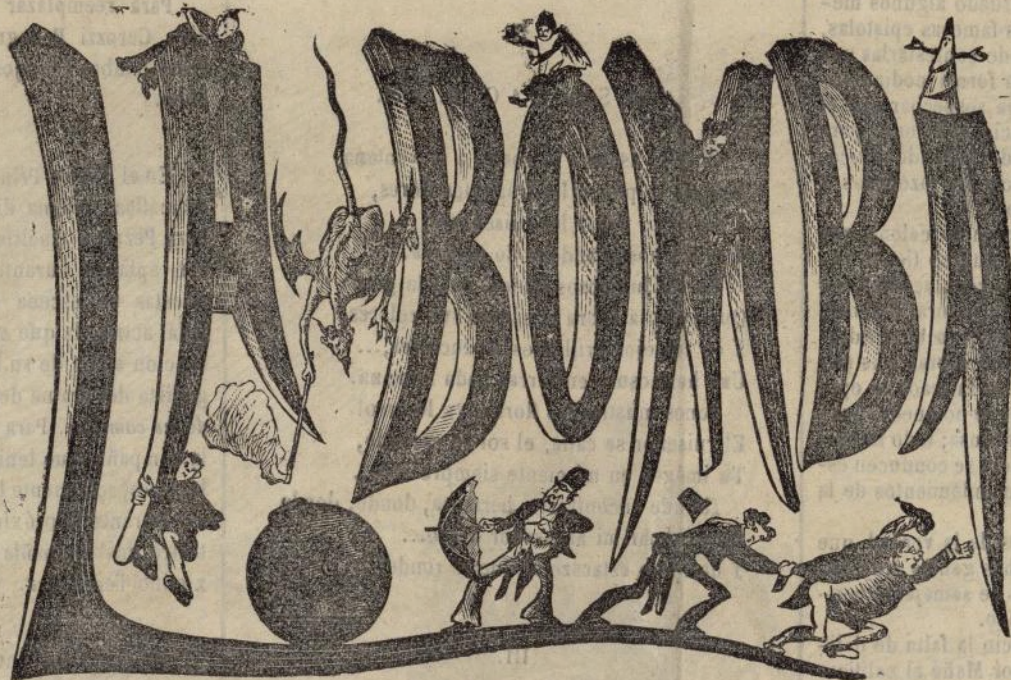
LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripción empieza
el 1.º de cada mes.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera... 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administración el importe en sellos de correo.

SCRIPTUM EST.

Y venida la mañana la reaccion europea entró en consejo contra la Libertad para entregarla á la muerte.

Y la llevaron atada y la entregaron al Presidente.

Y los Judas no se arrepintieron: antes bien reclamaron los treinta dineros.

Diciendo: puesto que somos vencedores justo es que se nos pague.

Y los arrojaron las treinta monedas que desde entonces se llaman monedas... de la lealtad.

Y la Libertad fué presentada al Presidente y le preguntó el Presidente y dijo: ¿Eres tú la perseguida?

Y como la acusase toda la reaccion, nada respondió.

Entonces dice el Presidente: Fanáticos y absolutistas todos van contra tí.

Y la Libertad no respondió á palabra alguna de modo que se maravilló el Presidente en gran manera.

Por aquel tiempo el Retroceso luchaba encarnizadamente.

Y habiéndose juntado á la Reaccion, les dijo el Presidente: ¿A quien quereis combatir al absolutismo ó por ventura á la libertad?

Pues sabia que por envidia la habian entregado.

Mas la Reaccion persuadió á sus adeptos que dejasen al Absolutismo y combatesen á la Libertad.

Y el Presidente respondió y dijo: ¿A cual de los dos quereis que deje libre? Y dijeron: al Absolutismo.

El Presidente les dice: ¿Pues que haré de la Libertad que tanto perseguís?

Dicen todos: Sea sacrificada. El Presidente les dice: ¿Pues que mal ha hecho? Y ellos levantan mas el grito diciendo: Sea sacrificada.

Y viendo el Presidente que nada adelantaba, sino que crecia mas el alboroto; tomando agua se lavó las manos delante de la Reaccion diciendo: Inocente soy de este sacrificio.

Entonces tuvo que dejar al absolutismo campar por sus respetos y la Libertad quedó á merced de la Reaccion.

Entonces los soldados del Presidente se apo-

deraron de la Libertad para llevarla al suplicio.

Y desnudándola empezaron á maltratarla.

Y apurando el diccionario de los improprios la escarnecian y escupian el rostro y la llevaron á sacrificar.

Y al salir fuera hallaron un hombre, dos hombres, cuatro hombres que se prestaron á servir de Cirineos despues de haber sido sus mas íntimos amigos.

Y vinieron á un lugar llamado **, esto es, lugar de la ingratitud.

Y proclamaron su muerte y levantaron pendones por la Reaccion.

Y despues que la hubieron sacrificado, repartieron su herencia.

Y sentados en la gran mesa le hacían guardia.

Y todos la blasfemaban moviendo sus cabezas.

Y diciendo: Ah, tú que te llamas inmortal, sálvate á tí misma. Rompe tus cadenas.

Asi mismo insultándola tambien todos los apóstatas, decian: Puesto que nada nos puedes dar, levántate, si puedes, que nosotros te volvemos la espalda.

Y desde el helado hasta el ardiente Polo, todos la improperaban.

Y la hora nona sonó.

Y la Libertad gimiendo esclama: ¿porque me habeis abandonado?

La Reaccion se ceba en la víctima dándole de beber hiel y vinagre.

Mas la Libertad clamando segunda vez, entrega el espíritu.

Y he aquí que la industria, la agricultura, la ciencia, las artes, desfallecen.

Y el descreimiento impera en toda Europa.

Y la guerra amenaza invadir el Continente.

Mas al ver tan fatal resultado, los que con sus escesos causaron la muerte de la Libertad demostraron su arrepentimiento. Ya era tarde.

Y esos mismos que tanto la maltrataron en vida, quisieron ser los guardadores de su cuerpo.

Y estaban continuamente sentados en frente de su sepulcro.

Y la Reaccion presentóse al Consejo.

Diciendo: Señor, dicen los amigos de la Libertad, que esta no puede morir y que tarde ó temprano se levantará potente y confundirá á sus asesinos.

Manda, pues, que se vigile incesantemente, no sea que se cumpla el vaticinio.

El Consejo les dijo: Sobrados adeptos teneis: velad.

Ellos se fueron y para asegurar el resultado, todo lo pisotearon.

...

La hora de la resurreccion no ha sonado todavía.

La Reaccion temerosa de que llegue este momento, acude á todos los medios para hacer imposible tan fausto suceso.

¡Insensatos! El ángel descenderá y la Libertad se abrirá paso arrollando cuantos obstáculos se opongan á su triunfal camino.

Vanos serán todos los esfuerzos de la desatentada Reaccion.

¡Sonará, sonará la hora!

Y entonces la Libertad vivificando el abatido espíritu de las naciones oprimidas, saldrá al encuentro de sus habitantes diciendo: Dios os guarde.

...

...

...

Tengo el gusto de presentar á ustedes la última flor que el señor don Julian de Zegasti acaba de colocar en la guirnalda que, para ceñir la frente del gran católico señor Mañé y Flaquer, empezaron á confeccionar los señores Topete y Casañas.

Huelan ustedes, pues les aseguro que la fragancia es deliciosa.

Allá vá:

«Señor director del periódico la Crónica de Cataluña.

«Muy señor mio y de mi mas distinguida consideracion: No puedo menos de dirigirme á usted para manifestarle mi agradecimiento por la espontánea insercion en su apreciable periódico de mis cartas contestando á las que bajo el epígrafe de *El Trigo y la Zizaña*, ha escrito el señor Mañé y Flaquer, criticando mi obra titulada *El Bandolerismo*.

«Y con tanto mayor motivo me complazco en manifestarle mi gratitud, cuanto que habiéndome dirigido cortesmente y de una manera confidencial á dicho señor para que se sirviese publicar mis cartas en el *Diario de Barcelona*, donde habian aparecido las suyas, el citado crítico, lejos de cumplir la obligacion que la lealtad y mi ruego le imponian, se ha negado rotundamente á mi demanda.

«Para proceder en tales términos alega el señor Mañé las estensas dimensiones que he dado á mi trabajo, como si yo hubiera pretendido que se insertasen todas mis cartas de una vez y en un solo número del *Diario de Barcelona*.

»El señor Mañé y Flaquer ha tardado algunos meses en publicar sucesivamente sus famosas epístolas, y habiéndome tomado la molestia de contestarlas una por una, creía yo que en la misma forma podían insertarse las mías, pues nunca debía sospechar que el *Diario de Barcelona* tuviese espacio suficiente para dar cabida á los estensos trabajos del referido crítico, y careciese de espacio para publicar las razonadas y comedidas respuestas del criticado.

»Esto nos enseña que, lo mismo en Barcelona que en Madrid, hay ciertos periódicos que no tienen inconveniente en herir á mansalva las reputaciones, sin considerarse obligados á facilitar la natural defensa, antes bien, con pretestos fútiles procuran eludir después esta obligación, que el sentido moral mas rudimentario les prescribe, dejando así falseada la opinión en el ánimo de sus lectores, que no pueden juzgar con el debido conocimiento de causa; todo lo cual no impide que los que de tal manera se conducen estén invocando á cada paso los mandamientos de la ley de Dios.

»El defraudar así á los lectores de la verdad que se les debe, podrá parecer á muchas gentes muy católico; pero yo dejo la calificación de semejante conducta al juicio imparcial del público.

»Tampoco debo pasar en silencio la falta de delicadeza en que ha incurrido el señor Mañé al calificar y responder en conjunto á mis cartas, sin publicarlas, por mas que en el mismo escrito proteste, que esto sería poco delicado por su parte, pues que á renglón seguido comete la temida indelicadeza.

»También debo hacer constar otro rasgo insospechado de cortesía en el señor Mañé, el cual no inserta las cartas que sus infundadas censuras han provocado, y se apresura á publicar la que le dirige, remitiéndole aquellas, y desde luego se comprende que ésta era una carta confidencial, puramente de cortesía, y en la que por su misma índole, por su especial objeto, no era posible entablar ninguna controversia ni dirigirle ningún cargo referente al fondo de la cuestión que se debatía.

»La referida carta, pues, no estaba pensada ni escrita para que viese la luz pública, sino, como en ella digo, para cumplir con el deber de cortesía de anunciarle y remitirle mi trabajo, á fin de que con prioridad ó preferencia á los demás periódicos se sirviera mandar insertarlo sucesivamente en el *DIARIO DE BARCELONA*.

»Pero está visto; ciertos especuladores de la prensa, que lo son todo menos escritores, en el elevado sentido de la palabra, se complacen en payonearse con la publicidad de todo lo que les favorece, á la par que rehuyen, con risible obstinación, la polémica razonable y todo aquello que pueda revelar al público los mezquinos, codiciosos y menguados móviles en que se inspiran.

»Tales periodistas no son propagadores del pensamiento, sino logreros de la prensa; y tales periódicos no se elevan jamás á la altura de representar una doctrina, sino que se complacen en convertirse en esquinazo de la vía pública, que por su dinero cada transeunte lo embadurna de engrudo y pega su cartel.

»Por último, debo manifestar á usted otro rasgo mas de cortesía por parte del señor Mañé y Flaquer: que todavía no se ha dignado contestar á la carta confidencial que tuve el honor de dirigirle.

»Concluyo, pues, señor director, reiterándole las mas expresivas gracias por la generosa hospitalidad que en las columnas de su periódico me concede, y al mismo tiempo se sirva insertar esta desaliñada epístola.

»Con esta mota, tiene el honor de ofrecerse de usted amigo afectísimo S. S. Q. B. S. M.

JULIAN DE ZUGASTI.
(De La Iberia.)

TRES SONETOS FILOSÓFICOS.

I.

A LA SRTA. D.^a B. G.

Yo te amé, te adoré, te idolatraba
Cual la flor al benéfico rocío;
Por ti suspiró siempre el pecho mío;
Por ti mi vida entre el amor se acaba.

Tal vez con tu cariño, yo forjaba
Ilusiones de necio desvarío,
Pero ¡ay! tu corazón deshecho y frío
Mi pobre corazón martirizaba.

Hoy que, por la desgracia transformado,
Me alejo de Madrid y de Castilla,
Comprendo al fin que nunca me has amado;
Mas verás como en sueños roja brilla
La maldición de un infeliz soldado...
¡Que es capaz de romperte una costilla!

II.

A LA SRTA. D.^a C. M. Y M.

Cuando asomas tu rostro á la ventana
Mustias se ponen las fragantes flores,
Y dejan de trinar los ruiseñores,
Y el sol nos abandona de mañana.

En tus hermosos labios, cual la grana
Que ostenta sobre el campo sus colores,
Y en tus ojos brillantes, seductores,...
Una hermosura encierras nada humana.

Pones mustias las flores ¡ya lo creo!
El ruiseñor se calla, el sol se esconde,
Tu imagen en mi mente siempre veo...

¿Dónde encontrarte, hermosa, donde, donde
Para calmar mi abrasador deseo...
Y darte un estacazo al que te ronde?

III.

A LA SRTA. D.^a R. G.

Me verás taciturno si me dices
Que puro me darás tu amor inmenso;
Verás como en comer tampoco pienso
Aunque me des pechugas de perdices.

Verás como me rio en las narices
Del que á mi paso arroje vil intienso,
Y verás mi dolor largo é intenso
Si anhelas con mi amor dias felices.

Si dices que soy... bueno ¡horror! me asusto,
Y si alabas mi pelo que Eolo riza.

¡Ay! me verás morir de miedo y susto,
Y cubrir mi cabello con ceniza!

Mas me verás bailar de puro gusto
Si dices... ¡que te arrime una paliza!

TEATROS.

Si no tuviéramos cuentas atrasadas que saldar, poco podríamos hoy decir á nuestros lectores sobre funciones teatrales; pues cerrados nuestros coliseos en virtud de orden superior, durante la pasada semana, no han podido ofrecer materia para escribir una revista. Pero los novillos que hemos hecho en los pasados números, nos dan pie para endilgar unas cuantas líneas aunque sea á título de revista retrospectiva. A ello vamos y dispénsennos nuestros lectores si encuentran algunas noticias añejas.

En el Liceo se ha ido repitiendo con éxito siempre creciente *Aida*. Cuando se estrenó, sin tener pretensiones de profeta, dijimos, en vista del éxito que alcanzó, que la dicha obra estaba llamada á conquistar el favor del público y á recompensar los esfuerzos de la empresa, y esta opinión se ha visto plenamente confirmada, cosa que como aficionados nos ha complacido sobremanera, porque quizás así comprenderán los empresarios del Liceo que el verdadero negocio está en tener buenos artistas y en poner en escena el gran repertorio con toda la propiedad y magnificencia que el mismo requiere. Esperamos que la lección será aprovechada.

Con la última función de la pasada semana se despidió del público la renombrada cantatriz señora Cepeda. No intentaremos reseñar las ovaciones de que dicha artista ha sido objeto en el desempeño de la protagonista de la *Aida*, pues ellas por lo espontáneas y merecidas han escedido de lo ordinario; solo si consignaremos que como artista dramática y como cantatriz deja un vacío difícil de reemplazar, y que esperamos que ella conservará un buen recuerdo de Barcelona y que el fallo de nuestro público será confirmado por el de Lisboa, á cuyo teatro pasa el próximo año como primera donna d'obbligato.

Para reemplazar á la sobredicha artista y á la señora Carozzi Bedogni, vienen las señoras Singer y Fossa, ambas ventajosamente conocidas de nuestro público.

En el Teatro Principal se ha despedido la compañía dramática italiana dirigida por la eminente actriz señora Pezzana Gualtieri después de haber funcionado con aplauso durante la Cuaresma. En todas las obras puestas en escena ha brillado el talento de la citada actriz, la que alcanzó una ruidosa y espontánea ovación el día de su beneficio, representando la protagonista del drama de Alejandro Dumas hijo, *La dama de las camelias*. Para ser justos, es fuerza consignar que la compañía que tenía bajo su dirección la secundaba bien, especialmente los señores Fortuzzi, Lollo y Fabri.

Durante la próxima temporada funcionará en dicho teatro una compañía de zarzuela, dirigida por don Maximino Fernandez.

El Circo ha anunciado ya los elementos con que cuenta para la campaña de primavera que inaugura hoy. Los artistas son conocidos, y el cuerpo de baile á cuyo frente figuran la pareja Mauri-Barachi, consta de un personal escogido del que es de creer que sabrá sacar partido excelente el director señor Moragas. La obra de debut es la zarzuela nueva de magia *Lo pont del diable*, escrita en catalán por don José Feliu y Codina, cuya música es original de dos reputados maestros de esta ciudad. Las noticias que de la obra tenemos son excelentes, y en cuanto al decorado, atrezzo y vestuario no se ha escaseado gasto alguno. La pareja Mauri-Barachi bailará el padeu del gran baile *Rolla*, estrenado últimamente en Turin. Es de desear que se vean coronados de éxito los esfuerzos que para complacer y llamar la atención del público hace la empresa del Circo.

El pasado domingo tuvo lugar en el salon de conciertos de la fábrica de los señores Bernareggi, la solemne distribución de premios á los alumnos que concurren al curso del pianista señor Pujol. Después de aquel acto tuvo lugar un concierto en el que los premiados demostraron de una manera cumplida la justicia con que había procedido el jurado calificador. Todas las piezas fueron aplaudidas, alcanzando la mayor parte de las mismas los honores de la repetición.

Al consignar en las columnas de nuestro semanario el mas sincero pláceme así para los alumnos premiados como para los demás artistas que tomaron parte en el concierto, *La Bomba* no puede menos de dirigir una calurosa felicitación al distinguido pianista y compositor señor Pujol, á cuya generosa iniciativa y dirección se deben los brillantes resultados que sus alumnos demuestran y cuyos trabajos en pro del desarrollo del arte musical nunca serán bastante apreciados.

CASCOS.

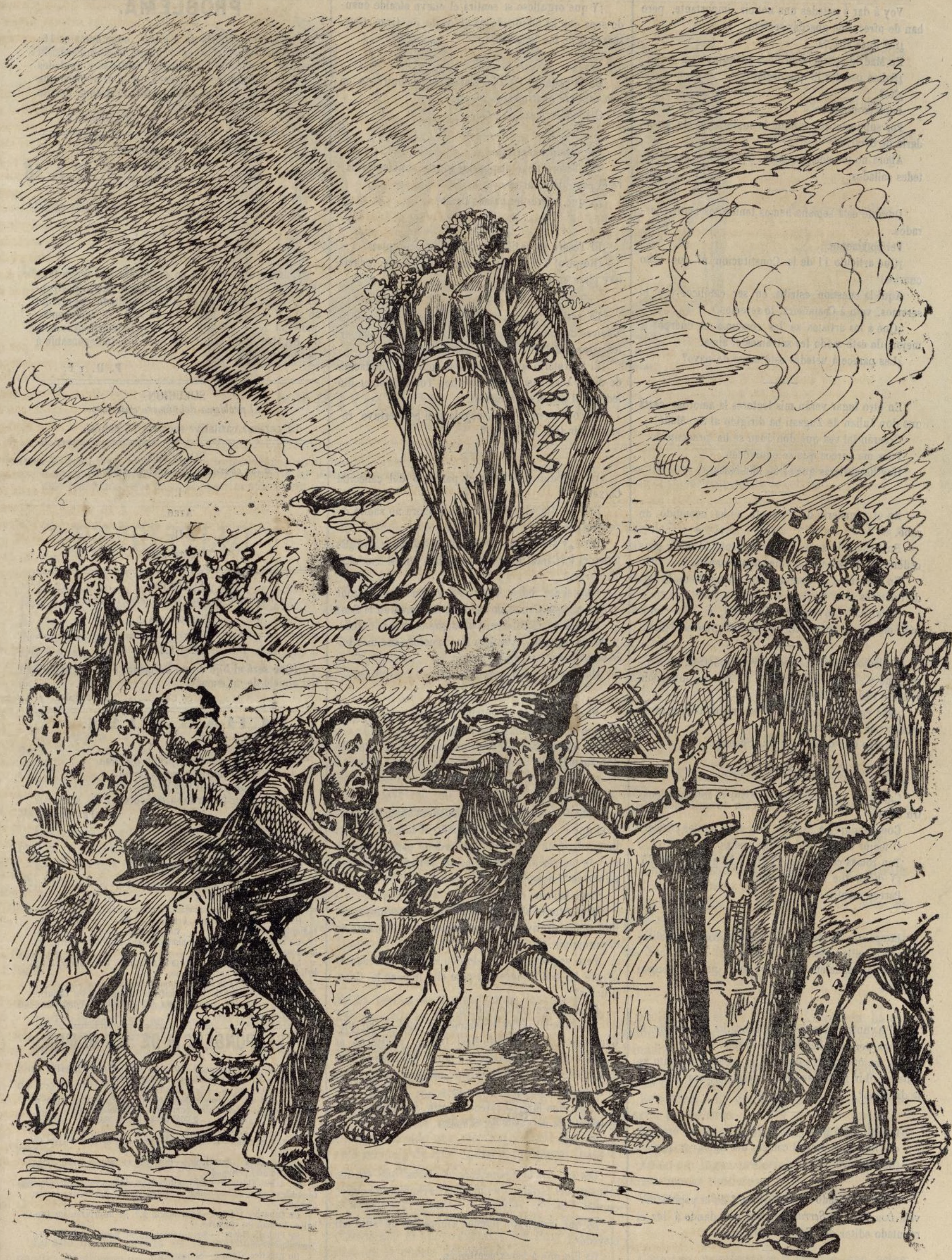
Tengo curiosidad de saber cuanto cobra por línea *La Gaceta de Barcelona* cada vez que se ocupa de la Asociación de Amigos de los Pobres.

Es de suponer que será muy bien pagada, porque insertar cada día un conjunto de disparates como los que inserta, es de suponer que no lo hará así de *vóbilis vóbilis* un periódico tan formal, tan sesudo, tan grave y tan consecuente como *La Gaceta de Barcelona*.

El *Siglo Futuro* se publica ahora vestido de luto. Esto quiere decir que *LA BOMBA* ha de vestir de gala.

Nocedal no admite la senaduría si sus colegas de Academia tienen el mal gusto de votarle para la alta cámara.

Es la primera vez que don Cándido es consecuente.



EL GRAN DIA.

Voy á dar á ustedes una noticia importante, pero han de ofrecerme guardar secreto.

¿Sí? Pues allá vá.

En Madrid aparecieron unos pasquines.

¿Saben ustedes lo que decían?

¿No?

Pues yo tampoco.

Por supuesto que aunque lo supiera yo me guardaría de decirlo.

Ahora no me comprometan. Sobre todo sean ustedes callados.

Durante esta semana hemos tenido los teatros cerrados.

Perfectamente.

¿Qué artículo 11 de la Constitución ni que ocho cuartos!

Aquí la cuestión estriba en ser católicos y... lo seremos, voto á Castañeira, lo seremos.

¿Qué á los artistas se les consume el cuerpo?... mejor; de este modo les salvamos el alma.

¿Les parece á ustedes esto moco de pavo?

En otro lugar verán mis lectores la amorosa carta que don Julian de Zugasti ha dirigido al Sr. Mañé.

Creerán tal vez que don Juan se ha preocupado.

Pues me parece que se equivocan.

Hay naturalezas que están blindadas.

En el ministerio de Fomento se ha cometido un robo.

En Valladolid se ha encontrado un desfalco procedente de la tasación de bienes nacionales.

En Barcelona ha desaparecido un tapete de la Sala de relatores.

Nada, nada, lo del presidio suelto, si esto continúa, tendremos que decir que es una gran verdad.

En los ominosos tiempos revolucionarios, mi queridísimo y estimadísimo cofrade *El Tiempo*, publicó un artículo titulado ¡Ladrones!

¿Qué epígrafe sería hoy el mas apropiado para un escrito por el estilo?

Yo creo que debería decir: ¡Socorro!

Contra lo que esperaba, he visto ya colocadas cuatro farolas.

Como indiqué á ustedes, son unas farolas chatas.

O mejor dicho, unas farolas romas.

Tan romas como el buen gusto del que las escogió.

¡Y dicen que lo harán senador!

Parece mentira.

Los padres Jesuitas establecidos en Alcoy han abandonado aquella población.

Que la Magdalena les guíe, pero que no vengan por acá.

El Ayuntamiento de Valdemanca ha presentado la dimisión por no saber leer ni escribir.

Se me ocurre una duda: si el tal ayuntamiento no sabe escribir ¿cómo se las ha arreglado para estender la dimisión?

Habla el Sr. Mañé:

«El liberalismo es el camelo del siglo.»

¡Bien, chavó!

Se ha publicado el cuaderno 6.º de la popular novela *Don Juan de Serrallonga* que está dando á luz el reputado editor don Salvador Manero.

¿Recuerdan ustedes aquellos faroles que á media noche acostumbraban á quedar á oscuras?

Pues continúan de la misma manera.

¿Que satisfecho estará el iniciador del pensamiento al ver como se respetan sus inventos!

¡Y que orgulloso se sentirá el nuevo alcalde cuando sepa que ha adquirido ya el título de Gran Conservador de las Tinieblas!

En la calle de Florida Blanca se encontraron en una escalera cuatro sacos de sal.

Ola, ya empieza el estanco.

Leo en un telegrama:

«El Tesoro tiene dispuestos fondos suficientes para el pago del cuartillo.»

¿A qué interés los ha adquirido?

El Tesoro ha recibido ocho millones en plata.

¡Respiro! Todavía hay patria, quiero decir; todavía hay plata en España.

La sesión inaugural de la Academia de ciencias Médicas de Cataluña, se celebró el domingo último en los salones del Círculo de la Unión Mercantil.

El Secretario leyó un discurso sobre la fundación de dicha Academia y el Doctor don Tomás Lletget dió lectura al discurso inaugural.

La concurrencia fué escogida y el acto estuvo revestido de toda solemnidad.

Ya he podido averiguar el paradero del cabecilla Caixal.

Está en Roma, y dicen que por ahora no saldrá de aquella capital.

Pero ¿y su diócesis ha de quedar abandonada? ¿Es acaso el P. Caixal de peor condición que el canónigo Manterola?

Pues si ese buen señor está ya en Victoria ¿por qué el carlista Caixal no ha de encontrarse en la Seo?

Hágase usted célebre y predique la buena causa, y resista un sitio, todo para que lo coloquen á mas bajo nivel que un canóniguillo.

Que ingratitud, hombre!

El sillón en que se sentaba Shakespeare se ha vendido en Londres por 4,300 reales.

¿A qué no dán la centésima parte por el sillón de don Juan Mañé?

Buen brinco.

Don Manuel... ¿recuerdan ustedes? aquel don Manuel que *in illo tempore* desempeñó el cargo de apaga luces, digo, de alcalde de Real orden, parece que es uno de los escogidos oficialmente, para la alta investidura de Senador del Reino.

Buen brinco, repito.

Este salto es sin duda debido á la maravillosa gestión administrativa que don Manuel supo imprimir en el municipio.

Pero yo pregunto. ¿Puede don Manuel ser Senador? ¿Tiene las condiciones que para ello impone la Constitución?

Desde luego afirmo que nó.

Don Manuel no ha desempeñado otro cargo público que el de alcalde de Real Orden, y esto no es lo que exige la ley. La ley no puede referirse en este caso mas que á los alcaldes por sufragio, porque esto es lo lógico y de sentido comun.

Ergo, don Manuel carece de este requisito y por consiguiente no puede ser Senador.

Sépase.

Leo en *Las Circunstancias* de Reus que en una montaña del término de Capafons se reunieron catorce curas.

¿A qué irían esos buenos señores en un sitio tan elevado?

De fijo que á hacer penitencia.

Por esto creo que la autoridad debe abrir el ojo, á fin de evitar que cualquiera indiscreto vaya á perturbarles en sus santas oraciones.

¿No opinan ustedes lo mismo?

PROBLEMA.

Un número consta de 4 cifras, cuya suma es 16: la cifra de las centenas es dupla de la de millares: la suma de la cifra de los millares, centenas y unidades es igual á la cifra de las decenas, y si al número que se busca se le añade el 4536 resulta el mismo, escrito en orden inverso. ¿Cuál será?

UN A. DE P.

ROMPE CABEZAS.

. . . .
. . . .
. . . .
. . . .

Colocar una palabra en cada línea que tenga tantas letras como puntos, y que leídas al revés, horizontal y verticalmente den el mismo resultado; figurando en la 1.ª una parte habitable, en la 2.ª la representación del bien, en la 3.ª un lugar de cierta provincia de España, y en la 4.ª un miembro indispensable á ciertos animales.

P. R. Y F.

SOLUCION

al problema del número anterior.

La persona caritativa socorria 15 pobres.

SOLUCION

á las charadas del número anterior.

I.

ATEO.

II.

PAS-TO-RES.

SOLUCION

al rompe-cabezas del número anterior.

ESPRONCEDA.

ACERTIJO.

¿Qué será al hijo de mi hermana, el padre del hijo del abuelo de mi mamá?

ARTAGNAN.

CHARADAS.

I.

Tres una dos prima tres una
y dos prima segunda terci
pronto, que voy al teatro
á ver la hermosa tragedia.

PES-PIS.

II.

No se aparta de mi mente
la *todo* doña tres cuarta;
jamás con ella tres dos
porque prima que me ama.

R. ESQUALER.

Han resuelto el problema Artagnan, Athos, Un Canario, Estudiante molecular, J. V. y B., Un chimpancé, A. B., J. Caballero, Un Manchego, Un Sarrusophone, Iussuf-El-Ferí y Quitimírriquiticus.

La charada n.º 1 la han acertado Artagnan, Un Canario, J. Caballero, Picholi, Un Sarrusophone.

La charada n.º 2 la han acertado Artagnan,

El Rompe-Cabezas lo han descifrado Artagnan, Un Canario, Estudiante molecular, Un Chimpancé, J. Caballero, Un Sarrusophone, Un Ad-hocense.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. A. M. y J. (Figueras).—Servido con el número anterior.

El E. de A. y C.ª (Barcelona).—Llegó tarde.

D.ª Matilde. (Idem).—Será usted complacida.

Naujmet y C.ª (Idem).—Muy señores míos: Me parece que se equivocan. Los datos estaban completos. Su problema se insertará.

D. J. A. (Cartagena).—Recibida su carta. Servido conforme pide.

D. F. F. (Cassá de la Selva).—Pagada su suscripción hasta fin de agosto.

Sr. Artagnan. (Barcelona).—Hombre, es muy sencillo: haga un trabajo mas peliagudo.

Sr. Athos. (Idem).—Confieso que no le entiendo á usted. Si su compañero no es su compañero, ¿quien es el que escribe con su nombre?

Un Canario. (Idem).—Equivocó la 2.ª Se insertarán sus trabajos. Vengan los cantares.

Sr. Picholi. (Idem).—Se aprovechará el Rompe-Cabezas. Lo demás no sirve.

Un Urgellés. (Idem).—Se insertará.

Un A. de P. (Idem).—Guardará el turno.

D. F. B. (Idem).—Hombre, no da usted pié con bola.

Tozudo. (Idem).—Se insertará la primera.

Un ad-hocense. (Idem).—Será usted servido.

D. H. P., W. H. K., y Minitipilitis. (Idem).—No nos sirve.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.—Barcelona.